

LA ACCIÓN TUTORIAL EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA LA EXPERIENCIA DE LA UNIVERSIDAD DE A CORUÑA

Tania Fátima Gómez Sánchez Universidad de A Coruña taniafgs@hotmail.com	Begoña Rumbo Arcas Universidad de A Coruña begrum@udc.es
---	--

A lo largo de estas líneas se plantea el papel de la acción tutorial en la educación superior, con el objetivo de estudiar cuáles son las dificultades que presenta la implantación de la cultura de las tutorías en la universidad, y, más concretamente, explicar este proceso en la Universidad de A Coruña. Por ello, primeramente, se dibujará el contexto de la universidad hoy día y las exigencias y demandas existentes ante el momento de cambio y transformación en el que se encuentra. En segundo lugar intentaremos explicar la acción tutorial en la universidad y, analizar, particularmente, el caso de la Universidad de A Coruña, desde la visión de la tutoría como un espacio que favorece la participación de la comunidad educativa y crea nuevos canales de comunicación.

La universidad en la sociedad del conocimiento

Para poder entender cuál es la realidad en la que está inmersa la universidad es necesario comprender el contexto que la rodea, por ello, primeramente se explicará el origen del concepto de sociedad del conocimiento en la que se enmarca la educación superior, haciendo referencia al informe de la UNESCO *Hacia las sociedades del conocimiento*:

La noción de “sociedad del conocimiento” fue utilizada por primera vez en 1969 por (...)Peter Drucker, y en el decenio de 1990 fue profundizada en una serie de estudios(...).Esta noción, nació a finales de los años setenta, casi al mismo tiempo que los conceptos de “sociedades del aprendizaje” y de educación para todos a lo largo de toda la vida. La noción de sociedad de la información sintetizó en cierto modo las transformaciones y tendencias descritas o vislumbradas por los primeros precursores (UNESCO, 2005)

En esta sociedad del conocimiento cabe destacar tres aspectos característicos (MONEREO & POZO, 2003):

- En primer lugar, circula una gran avalancha de informaciones, tanto a través de las nuevas tecnologías, por ejemplo Internet o los instrumentos multimedia, como a través de otros instrumentos: la prensa, la radio, la televisión, la escuela, etc., esto dificulta la selección de las mismas, incluso, en ocasiones, el acceso a algunas de ellas es complejo, lo que produce mayores exclusiones y brechas, incrementando las cotas de desigualdad.
- Estos conocimientos y aprendizajes se generan a una gran velocidad, con cambios constantes, que producen una gran inestabilidad social y laboral, y se suceden, cada vez con mayor fugacidad, es decir, son de rápida caducidad y, en muchas ocasiones, hay una concepción meramente acumulativa de los mismos.
- A ello se suma la tendencia a la fragmentación y especialización de los saberes, lo

que no permite la vinculación de unos aprendizajes con otros; en consecuencia, el proceso educativo se extiende a lo largo de la vida, sin limitarse a los centros educativos o a la formación escolar.

Ante estas circunstancias, la creatividad y la innovación se convierten en dos potencialidades fundamentales, en un mundo donde la supercomplejidadⁱ resulta ser la nota distintiva, lo que hace crucial desarrollar una conciencia crítica que permita seleccionar aquellas informaciones más relevantes en medio de una gran ola de conocimientos en un mundo en crisis y reestructuración (TORRES, 2001: 28), en el que y con el cual la universidad debe proseguir y evolucionar, adaptándose a las exigencias y demandas que se le plantean, sin por ello perder su esencia y autonomía.

En este contexto supercomplejo la universidad debe plantearse como objetivos, primeramente, que los estudiantes comprendan las estructuras que caracterizan la sociedad en la que viven, siendo conscientes de que éstas son inciertas; en segundo lugar, es fundamental que aprendan a vivir con la inseguridad e incertidumbre; y, finalmente, que desarrollen una conciencia crítica que les permita tomar decisiones y ser autónomos/as (BARNETT, 2002).

La tutoría en el contexto universitario gallego: La Universidad de A Coruña

Siguiendo lo dicho en líneas anteriores, la transformación de la universidad es irremediable, los nuevos planteamientos de la convergencia europea, Bolonia, u otros informes de la UNESCO o la OCDEⁱⁱ, cuestionan la respuesta que la educación superior aporta a las demandas de la sociedad, ya que explican que ante los cambios que ha experimentado ésta, es imprescindible una evolución de la educación superior que los acompañe.

Entre las transformaciones que se han producido cabe destacar: los movimientos de democratización de la educación superior, que derivan en un aumento del número de estudiantes; los procesos de descentralización política que confieren mayor autonomía a las universidades; la transformación del papel docente; la mayor movilidad, tanto de profesorado como de alumnado; los intercambios y la colaboración con otras universidades; la mayor presión del mundo empresarial; y la educación a lo largo de la vida, haciendo especial énfasis en la aparición de las TIC, que en la sociedad del conocimiento son fundamentales e inherentes a la misma, con lo cual su introducción en la universidad se hace inevitable, junto con el Espacio Europeo de Educación Superior, que traerá consigo una reforma de gran calado, que afectará tanto a la configuración y organización de los planes de estudio, como a las metodologías pedagógicas, el proceso de enseñanza aprendizaje, y, en general, a la actividad universitaria.

Este hecho, ha concluido en que se produzcan alteraciones tanto en rol docente, como en el estudiantil, en las que la comunidad educativa debe adoptar un papel activo y crítico si quiere ser autónoma, ya sea en su desarrollo profesional, educativo o formativo. Se trata participar como emprendedores del cambio y, desde esta propuesta, se plantea la acción tutorial, como medio o herramienta para poder llevar a cabo este proceso.

En este sentido, primeramente se expondrá el estado de esta cuestión, en el caso de la Universidad de A Coruña, incidiendo en la participación de la comunidad educativa en la tutoría, y la importancia que se le otorga a este espacio como instrumento de mejora de la calidad de los procesos de enseñanza- aprendizaje.

Desde la L.R.Uⁱⁱⁱ la Universidad española ha sido objeto de evaluación por parte de los

estudiantes. Hay innumerables experiencias de este hecho por las diferentes universidades españolas. Su objetivo era evaluar el rendimiento docente y científico del profesorado de cara a mejorar la calidad.

Al cabo de los años se ha visto que esta experiencia ha servido para poco en relación con su objeto final convirtiéndose en un mero proceso burocratizador sin resultados. Además, eran bastante cuestionables algunos de los indicadores de calidad docente que se planteaban en los ítems a evaluar, así como el procedimiento.

Esto es, plantearse hasta qué punto la puntualidad del profesor en clase o, por ejemplo, que el alumnado participe en la selección de los contenidos de la materia cuando se están iniciando en ella; cuanto menos son indicadores bastante controvertidos. Lo mismo ocurría con los procedimientos, no todos los estudiantes que habitualmente acudían a las clases eran los que cubrían los cuestionarios por lo que la fiabilidad era también cuestionada. Los estudiantes no deberían ser el único elemento de información.

En cualquier caso, la Universidad de A Coruña sigue manteniendo una cultura evaluativa intentando paliar algunos de los aspectos negativos que la experiencia ha venido demostrando. El objetivo que se propone en los Cuestionarios de Evaluación de la Docencia Universitaria, llevados a cabo desde la Vicerrectoría de Calidad y Nuevas Tecnologías es averiguar las necesidades de alumnado y profesorado y poder ofrecer las respuestas de organización y programas de apoyo, que den respuesta a las mismas, de cara a la mejora de la calidad del proceso educativo y sirviendo como una primera fase de diagnóstico de la situación.

La recogida de datos se lleva a cabo, en su totalidad, a través de la Web <http://www.udc.es/avaliemos>, mediante una aplicación informática diseñada tal efecto, aunque cabe mencionar la fase previa en la que se proyectó un sistema de creación de encuestas. Finalmente, los ítems se han valorado en una escala de uno a siete puntos, en la que el 1 significa completamente en desacuerdo y el 7 completamente de acuerdo^{iv}.

Se han examinado un total de cuatro cursos académicos: 2004-05, 2005-06, 2006-07 y 2007-08. La participación media por parte del colectivo docente fue de un 37,6%, a diferencia del alumnado, que presentó cotas de participación más bajas, de un 17,8 % de media a lo largo de los cuatro años. Así, en el siguiente gráfico, se advierte la participación media a lo largo de los cuatro cursos en función de la rama de conocimiento^v, agrupando las Facultades o Escuelas^{vi}:

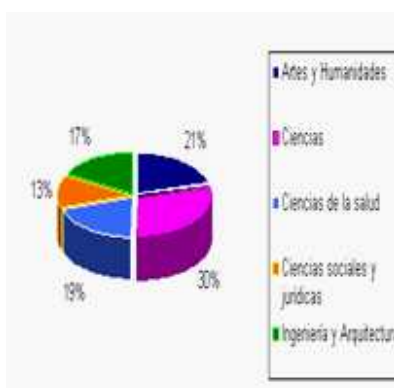


Figura 1 Participación de alumnado en función de la rama de conocimiento .

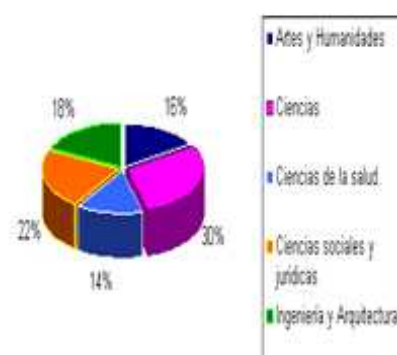


Figura 2 Participación de profesorado en función de la rama de conocimiento.

Se puede observar como la rama de Ciencias tiene una presencia mayor, tanto en el colectivo estudiantil como en el docente, mientras que en Ciencias de la Salud y en Ciencias Sociales y Jurídicas se producen las cotas más bajas de participación, tanto en profesorado como en alumnado.

El objetivo de nuestro estudio ha puesto su punto de mira en una de las variables: “Asistencia a tutorías por parte del alumnado”, con el propósito de contrastar la siguiente hipótesis: *Hay una baja participación en las tutorías por parte del colectivo estudiantil ante la falta de una cultura de acción tutorial en la Universidad de A Coruña.*

En consecuencia, el primer ítem a estudiar fue la asistencia a tutorías, tanto desde la perspectiva del alumnado, como del docente. Para ello, se contrastan los datos de la visión del alumnado respecto a la asistencia, frente a la estimación del profesorado sobre la asistencia a tutorías por parte de los y las estudiantes.

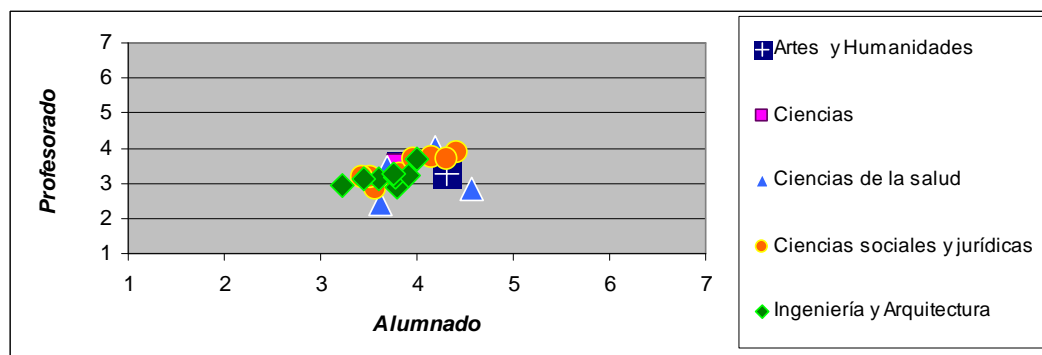


Figura 3 Relación entre la asistencia del alumnado, estimada por el profesorado, y la asistencia del alumnado a tutorías.

La visión es más o menos similar tendiendo disminuir la asistencia si se atiende a la visión docente, tal y como se puede observar en la *Figura 3. Relación asistencia alumnado y asistencia de alumnado estimada por el profesorado*; las cotas de participación se sitúan entre los 3 y 5 puntos desde la visión estudiantil, siendo la media de 3,29 puntos a lo largo de los cuatro cursos.

Si se centra la atención en la perspectiva docente la puntuación media se incrementa, situándose en 3,8 puntos, aunque cabe incidir en que existe una oscilación entre los 2 y los 4. Desde ambos puntos de vista la media de asistencia por parte del alumnado es escasa, si se tiene en cuenta que la puntuación máxima es un 7.

Ante este hecho se considera esencial observar la importancia que conceden ambos colectivos a la acción tutorial. Por ello, se analiza, primeramente, la importancia que el profesorado le otorga a la misma, en relación a la importancia que concede el alumnado.

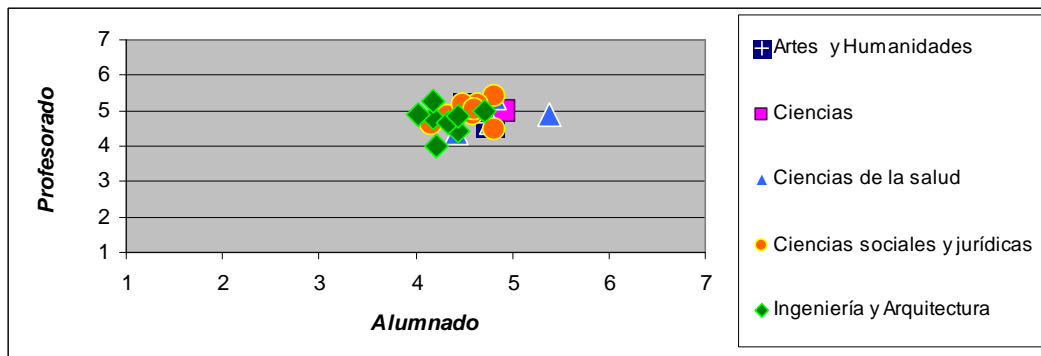


Figura 4 Relación entre la importancia que concede el profesorado a la acción tutorial y la que concede el alumnado.

Se puede advertir como, en líneas generales, ambos colectivos conceden mucha importancia a las tutorías universitarias, obteniendo mayoritariamente, puntuaciones un poco más elevadas por parte del profesorado. Este hecho no incide sobre la asistencia a tutorías por parte del alumnado, tal y como se refleja en la *Figura 5*.

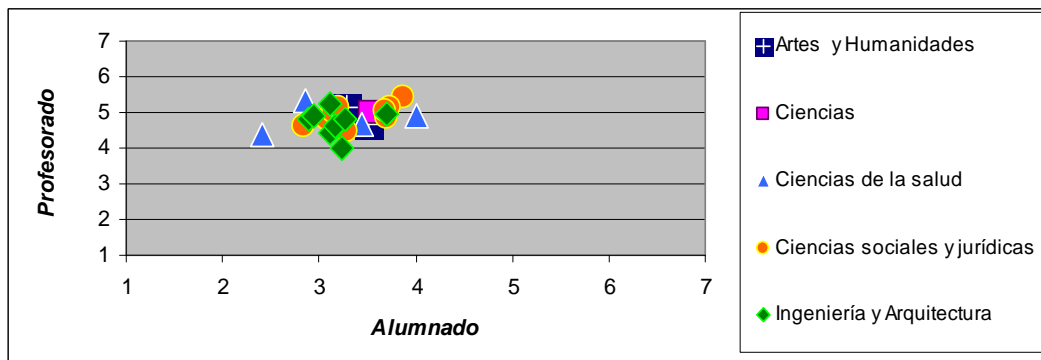


Figura 5 Relación entre la asistencia del alumnado a tutorías y la importancia que concede el profesorado a las mismas.

Continuando con esta misma línea, al fin de comprobar si es una cuestión relacionada con el grado de satisfacción obtenido en las tutorías, se realiza un estudio entre la satisfacción y la asistencia a las mismas.

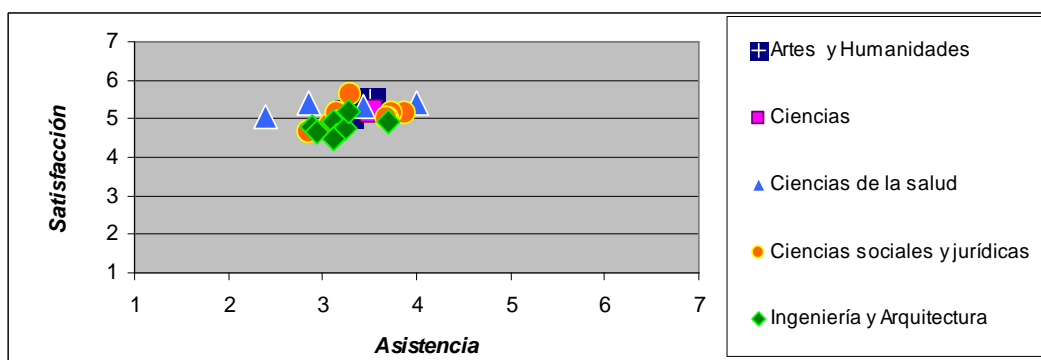


Figura 6 Relación entre la asistencia del alumnado a tutorías y el grado de satisfacción obtenido en las mismas.

Así, se puede valorar como frente a unos índices de asistencia muy bajos, la satisfacción con la atención recibida es bastante alta, oscilando las puntuaciones entre cuatro y seis, siendo la

media de todas las ramas de conocimiento un 5.

En consecuencia, la importancia que el profesorado otorga a la acción tutorial no repercute en un incremento o descenso de las cotas de participación, al igual que tampoco lo hace el grado de satisfacción recibido en la asistencia a las mismas.

Tras los resultados obtenidos, se procede a examinar la importancia que la participación en la acción tutorial tiene para el alumnado, primeramente de forma global.

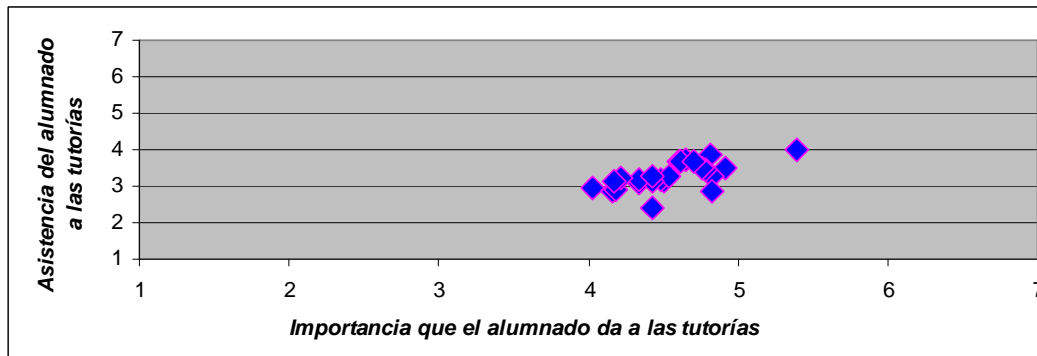


Figura 7 Relación entre la asistencia del alumnado a tutorías y la importancia que le concede a las mismas.

Tal como muestra la *Figura 7*, existe una pequeña tendencia de incremento de la asistencia cuanto mayor es la importancia que se le otorga a la acción tutorial, por tanto este podría ser un elemento importante, si el propósito es aumentar la participación de la comunidad educativa en la acción tutorial, especialmente, del estudiantado.

Si el análisis se realiza por ramas de conocimiento se puede ver en la *Figura 8* como, en la mayor parte de los casos, del mismo modo, la tendencia es ascendente, a mayor importancia a las tutorías, mayor asistencia a las mismas. Por lo que se hace necesaria una mayor participación estudiantil, siendo el Plan de Acción Tutorial una herramienta muy acertada para tal efecto.

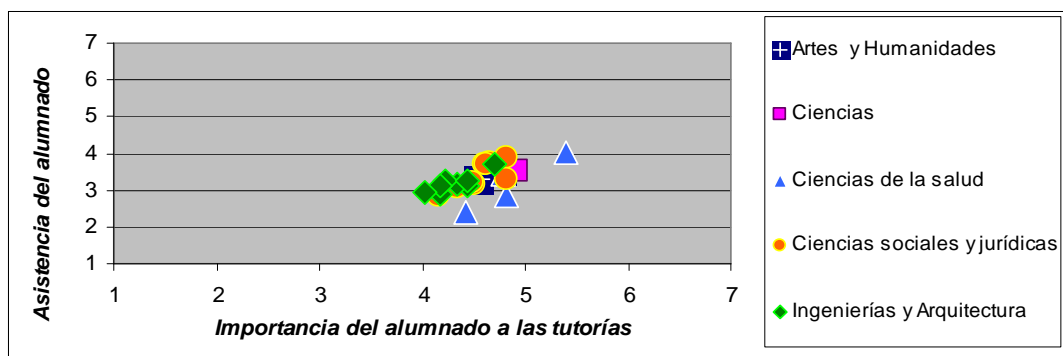


Figura 8 Relación entre la asistencia del alumnado a tutorías y la importancia que le concede a las mismas, en función de la rama de conocimiento.

El Plan de Acción Tutorial: un medio para la implantación de la cultura de acción tutorial en la universidad

En el momento presente, la universidad española debe hacer frente a los desafíos en un

contexto académico europeo. Nuestra entrada en el espacio europeo superior nos lleva, inevitablemente, a tener que cambiar ciertos hábitos que se han ido instaurando en nuestra forma de hacer docencia universitaria y en nuestra forma de estudiar en la universidad. Sin lugar a dudas, uno de esos hábitos tiene que ver con el uso y el valor formativo que han venido teniendo las tutorías universitarias en nuestro modelo universitario masificado.

El nuevo escenario universitario implica un cambio en el modelo de profesor y de perfil estudiantil. Así, el modelo dominante de profesorado transmisor de conocimiento, progresivamente dará paso a un modelo de profesor formador y orientador. Por su parte, los estudiantes dejan de ser agentes pasivos para convertirse en protagonistas principales de su proceso de aprendizaje.

Los créditos ECTS suponen una formación en el alumnado menos dirigista y más vinculada al esfuerzo y dedicación al estudio del que aprende. Todo esto supondrá cambios en la planificación y organización de la docencia de los profesores universitarios y la necesidad de desarrollar una mayor autonomía y responsabilidad entre el colectivo de estudiantes.

Sin duda, uno de esos cambios es el referido a la función tutorial universitaria. Las tutorías jugarán un papel fundamental, no sólo para orientar, conducir y complementar los procesos de aprendizaje autónomo en nuestros estudiantes; sino, también, para poder reflexionar sobre la función docente y las necesidades formativas como enseñantes.

Entendemos que la instauración de una cultura tutorial formativa es un proceso progresivo y necesitado de formación para los docentes que, por tradición, han acabado asumiendo las tutorías como un simple formalismo vinculado a la transmisión del conocimiento o de preparación de la docencia. Pero, también va a suponer un reto entre el colectivo estudiantil que han asumido las tutorías como un servicio puntual ligado a períodos de exámenes y a resultados académicos.

Con la finalidad de mejorar la calidad formativa de las tutorías, la Vicerrectoria de Calidad y Nuevas Tecnologías, a través de la Coordinación Universitaria, siguiendo con la iniciativa que ya emprendieron otras universidades, establece una convocatoria específica de Contratos-Programa para implantar el Plan de Acción Tutorial (PAT) en nuestra universidad, así como también marca las directrices generales del mismo, para su implementación, seguimiento y evaluación.

En el curso 2007-08 se inicia, en fase experimental en la Universidad de A Coruña, el Plan de Acción Tutorial (PAT), y en el curso siguiente, 2008-09, se continúa con el proceso de implementación progresiva. La finalidad principal consiste en realizar el acompañamiento académico de los estudiantes desde su iniciación universitaria.

Se ha buscado conseguir que el PAT se integre en la dinámica de los centros, de manera que se convierta en un elemento consustancial al funcionamiento académico del propio centro, para que una vez instalada la cultura tutorial, sean los propios centros los que desarrollen su propio plan de acción tutorial adaptándolo a las características académicas y organizativas del centro y al perfil de sus estudiantes.

Dada la importancia que supone para los estudiantes, la identificación de la figura del tutor/a como guía académico, es condición necesaria, mantener un compromiso de continuidad de la titulación en la que se ha iniciado la experiencia, con independencia de la incorporación al programa de nuevo profesorado, o su ampliación a otros títulos universitarios.

Las principales líneas de actuación, donde se aborda la primera toma de contacto y las distintas temáticas que sería posible emprender como por ejemplo: el conocimiento del centro por parte del alumnado; el conocimiento de sí mismo, es decir, del propia alumnado, por qué se ha embarcado en esa trayectoria académica, cuál es su motivación, cómo es su proceso de aprendizaje, aportando sugerencias o herramientas que contribuyan a mejorar el mismo por parte de su tutor /a, o poniendo a su disposición los distintos servicios que la universidad oferta para solventar obstáculos o dificultades con los que se puedan encontrar en el camino, etc.; junto con el conocimiento de la calidad docente y de la acción tutorial.

En lo que se refiere a la metodología, se contemplará una actuación distinta en caso de alumnado de primer año, que no tiene experiencia en el programa, y al que se prestará una especial atención para la optimización máxima de su integración en la universidad ; y el alumnado que ya tiene experiencia en el programa; pudiendo realizar tutorías de dos tipos: grupales, donde las temáticas se plantearán en gran grupo; o individuales, en las cuales la atención será más personalizada; dependerá de la reflexión de las distintas necesidades por parte del tutor /a.

Por último, en cuanto a la evaluación, se tendrán en cuenta dos aspectos: valorar la experiencia tutorial en el centro, y valorar el Plan de Acción Tutorial en conjunto. A través de la misma se impulsará el intercambio de experiencias en la universidad, fundamentalmente, mediante las reuniones de los coordinadores y coordinadoras de centros con los tutores y tutoras, y de las reuniones de los coordinadores /as de centros con las coordinación del PAT, donde se debatirán y realizarán los distintos documentos que se han creado para la misma.

Se trata de desarrollar una acción tutorial que trascienda a la asignatura propia, o a cuestiones académicas y aporte al colectivo docente las claves para conocer y orientar al alumnado, poniendo especial énfasis en colaborar en la mejora de los procesos formativos, aconsejar sobre itinerarios formativos, estimular el rendimiento y la participación de los y las estudiantes en las actividades relacionadas con su formación, orientar en técnicas de trabajo intelectual, estimular el gusto por el aprendizaje, orientar al alumnado en su proyecto profesional, referenciar al alumnado aquellos servicios de la universidad que mejor puedan ayudarle en aquellas situaciones específicas que el tutor/ a no puede afrontar, y reflexionar sobre su propia práctica educativa.

Conclusiones

La conclusión general obtenida es que:

La asistencia a las tutorías por parte del alumnado es muy escasa, este hecho no está motivado por la insatisfacción ante la atención recibida, o por la carencia de importancia para el profesorado, sino porque a pesar de que el alumnado considera la acción tutorial como un espacio importante, se verifica la hipótesis de que no está implantada la cultura de la acción tutorial en la Universidad de A Coruña.

Ante el panorama descrito se ha percibido como cuestión fundamental el diseño de un Plan de Acción Tutorial que ha tratado de implicar, tanto al colectivo docente como al estudiantil, haciendo especial incidencia en este último, ya que ante el nuevo contexto de universidad, dominado por nuevas metodologías pedagógicas y la supervivencia con la supercomplejidad, se ha hecho necesario abrir nuevos canales de comunicación y participación en la universidad.

En definitiva, la acción tutorial se considera una vía para fomentar la autonomía del alumnado,

como pilar básico en la educación universitaria, que se crea con la finalidad de que los futuros ciudadanos y ciudadanas sean libres y capaces de buscar sus recursos por sí mismos, mediante la implementación de procesos de enseñanza/ aprendizaje que huyan del reproducionismo, mecanicismo y volatilidad, a favor de procesos constructivistas y relevantes para el alumnado, que adoptará un papel activo, constructivo y propio mediante la tutorización a lo largo de su trayectoria educativa en la universidad.

Para ello es esencial afrontar progresivamente la implantación de la acción tutorial en los centros, como vía para fomentar una mayor participación por parte de la comunidad educativa en la vida universitaria.

En este contexto la tutoría se convierte en un apoyo indispensable en el proceso de enseñanza/aprendizaje, donde se deben tener en cuenta al menos cuatro elementos: el funcionamiento del centro, la calidad discente, la calidad docente y la formación de los tutores/as; con la meta final de crear una universidad más democrática que forme parte de la sociedad, elevando al máximo su compromiso participativo, desde el conocimiento y la interacción, reforzando las conexiones interdisciplinares y la comunicación.

Bibliografía

Alvarez, P. R. (2002) *La función tutorial en la universidad una apuesta por la mejora de la calidad de la enseñanza* Madrid: EOS.

Álvarez, V. y Lozano, A. (2002). *Calidad de las universidades y orientación universitaria*. Málaga: Aljibe.

Barnett, R. (2001) *Los límites de la competencia, el conocimiento, la educación superior y la sociedad* Barcelona: Gedisa.

_ (2002) *Claves para entender la Universidad en una era de supercomplejidad*. Girona. Pomares.

Del Rincón, B. (2000) *Tutorías personalizadas en la Universidad* Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha.

Mayor, C. (Dir.) (2007). *El asesoramiento pedagógico para la formación docente del profesorado universitario*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la universidad de Sevilla.

Monereo, C. y Pozo, I. (Eds.) (2003) *La Universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la autonomía*. Madrid: Síntesis.

Rodríguez, S (Coord.) (2004). *Manual de tutoría universitaria*. Barcelona: Octaedro.

Rodríguez, N. (Coord.) (2008). *Acción Tutorial: Reflexión y Práctica*. Una experiencia de interacción docente en la Universidad de Málaga. Málaga: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga.

Rumbo, B. (1995) *Un punto de vista acerca de la calidad de la enseñanza universitaria. Concepciones y actuaciones profesionales del profesorado de la Universidad de A Coruña*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago, Departamento de Didáctica y Organización Escolar, Facultad de Filosofía.

Schleicher, A. (2006) *The economics of knowledge: why education is the key for Europe succes*. París: OCDE.

Torres Santomé, J. (2001) *Educación en tiempos de neoliberalismo* Madrid: Morata.

UNESCO (2005) *Hacia las sociedades del conocimiento* París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, La Ciencia y la Cultura.

Cuestiones y/o consideraciones para el debate

Tras el estudio planteado cabe incidir sobre dos aspectos:

- 1.El Plan de Acción Tutorial puede ser una herramienta que favorezca la implicación de la comunidad educativa en la acción tutorial, pero cabe preguntarse si el hecho de contemplar la tutoría como elemento de mejora de la universidad española, en general, y la gallega, en particular, exige un cambio de universidad y de tradición universitaria. En esta misma línea, ¿es posible que ante las estructuras que han caracterizado tradicionalmente la universidad en España, la cultura de la acción tutorial se instaure a corto o medio plazo, favoreciendo un espacio de aprendizaje más participativo?
- 1.En segundo lugar, cabe considerar el riesgo de se convierta en un mero mecanismo burocrático, tal y como sucedió en algún caso con las evaluaciones de la Universidad, por tanto, ¿qué orientación debería tomar el Plan de Acción Tutorial en la Universidad para que no se produzca este hecho?

Notas

ⁱ Barnett, R.(2002) afirma que el mundo es supercomplejo cuando en la propia universidad se cuestionan sus característicos pilares y anclajes, es decir, él entiende que la supercomplejidad es esa forma de complejidad en la que nuestras estructuras para comprender el mundo son, ellas mismas problemáticas. Es esa forma de desafío en la que se cuestionan estrategias que empleamos para manejar la complejidad misma. Es una complejidad de orden superior en la que tenemos que encontrar formas de vivir e incluso de prosperar, si podemos, en un mundo en el que nuestras mismas estructuras están siendo continuamente puestas a prueba y desafiadas.

ⁱⁱ Como referencias cabe señalar el *Informe Schleicher y Hacia las sociedades del conocimiento* elaborado por la UNESCO.

ⁱⁱⁱ Ley Orgánica 11/1983, de 25 de agosto, de Reforma Universitaria.

^{iv} Para más información respecto a la recogida de datos es recomendable consultar la Web: <http://www.udc.es/avaliemos>

^v El análisis de los datos se ha hecho en función de las ramas de conocimiento estipuladas en el *REAL DECRETO 1393/2007, de 29 de octubre, por el que se establece la ordenación de las enseñanzas universitarias oficiales*, más concretamente, en el Cap. III, Art.12: *La Universidad propondrá la adscripción del correspondiente título de Graduado o Graduada a alguna de las siguientes ramas de conocimiento:*a) *Artes y Humanidades*b) *Ciencias*.c) *Ciencias de la Salud*.d) *Ciencias Sociales y Jurídicas*.e) *Ingeniería y Arquitectura*.

^{vi} Las Facultades y Escuelas participantes a lo largo de los cuatro cursos académicos fueron las siguientes: Ciencias; Ciencias de la Comunicación; de la Educación; de la Salud; del Deporte y la Educación Física; Económicas y Empresariales; la Facultad de Derecho; Humanidades; Informática; Sociología; junto con las diferentes escuelas: Politécnica Superior; Técnica Superior Arquitectura; Técnica Superior de Caminos, Canales y Puertos, Técnica Superior de Náutica y Máquinas; Universitaria Diseño Industrial; de Arquitectura Técnica; de Enfermería Coruña ; Enfermería y Podología Ferrol; de Estudios Empresaria; de Fisioterapia; de Relaciones Laborales; Turismo; y Politécnica.